

NAUTICO

1 9 1 0 - 1 1 1 º A N I V E R S A R I O - 2 0 2 1



Almuerzo con el personal

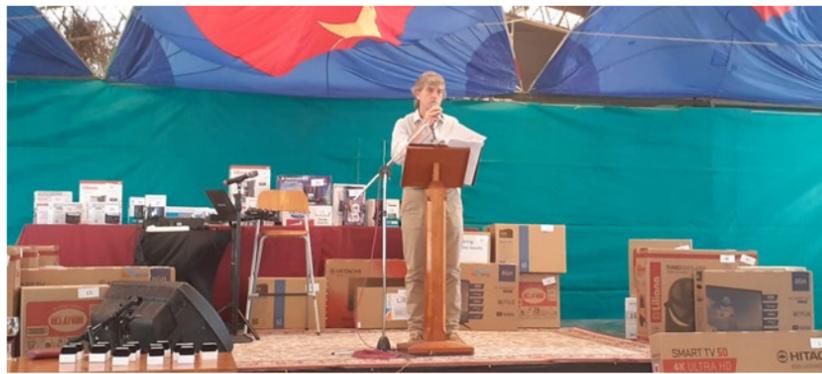
Por Mauricio Obarrio



Durante el curso del año, el Club realiza distintos actos que podríamos denominarlos como «institucionales» y, entre ellos, el que más disfruto y me conmueve es el almuerzo con el personal. Ese día, agasajamos y agradecemos al personal rentado con un asado multitudinario, que es un símbolo del vínculo indisoluble que los une con el Club.

Ese mediodía, nos reunimos y reencuentramos (tal vez, hace meses que no nos vemos). Los abrazos son sentidos y vibrantes. Es que es el día de todos, en cada mesa se sientan amigos y eso se nota. Las risas son los sonidos que resaltan, hasta que llegan las canciones y la ulterior batucada.

Este año tiene un sentido especial, distinto: es el almuerzo pos-



tergado. En el 2020 hubo que suspenderlo por la cuarentena y sus restricciones; de ahí que este reencuentro tenga más valor.

El Presidente, Germán Bíncaz, dijo unas palabras (entre paréntesis, por hablar se quedó sin comer).

Se entregaron medallas a los empleados que cumplieron veinticinco años en el Club, y vi más de un rostro emocionado. Después, se sortearon regalos que simbolizan el agradecimiento del Náutico por el esfuerzo con que encaran cada día de labor.

En los finales, apareció la batucada. Entonces, todo fue música, baile y saludos afectuosos.

Desde acá, desde esta nota, les mando a todos un fuerte abrazo.





Sentirse uno con el río

Por Cecilia Amadeo Lastra

T tiempo atrás, allá por el 2017, junto a mi hermana Belén nos inscribimos en el curso de timonel que ofrecía el Club. Éramos dos páginas en blanco sin ningún conocimiento previo, pero dispuestas a liberar amarras y emprender un viaje de aventuras.

Comenzamos tímidamente, aprendiendo de la mano de los instructores **Leonel Lalin** y **Nicolás Volpini**, quienes con mucha dedicación (y sobre todo

paciencia!) nos enseñaron que «tirar de la soga» en idioma nauta se decía «cazar el cabo», que «doblar» se decía «virar» y que «desplegar velas» era mucho más que eso: era sentirse libre, sentirse parte del río, sentir el viento en la cara y usarlo a tu favor.

Se formó un grupo de excelentes personas que navegada tras navegada se conocía un poco más e iba generando vínculos de amistad que aún perduran en el tiempo.



Cómo olvidar el ansiado cruce a Colonia, los paseos por sus antiguas calles empedradas, las flores violetas, los bares y negocios, el dormir por primera vez a bordo del barco escuchando el sonido del viento y los mástiles tintinear... El muelle, el faro y esa vista a nuestro amado Río de la Plata, que cuando el sol se asoma convierte sus aguas turbias en un resplandor plateado que invita a navegar.

Fue una de las etapas más felices y que siempre recordaré con una sonrisa en la cara, pero, como toda

etapa, culmina y se vuelve a la rutina, donde uno vive corriendo y se olvida de frenar, mirar alrededor y disfrutar de ese instante. Fue así que retome la actividad náutica, necesitaba sentirme viva otra vez, pero esta vez fue de la mano de Rodrigo Chela, instructor a cargo del curso de Jota 24. Un curso más regatero, donde no estaban permitidos los mates a bordo ni el sandwichito para matar el hambre; se navegaba y se pasaba de banda a banda como en el ejército militar. Las piernas cubiertas en moretones, algún botavarazo ligado de rebote era moneda corriente



y las correcciones permanentes hicieron que el navegar se eleve a otro nivel y que espere con ansias que sea domingo para volver a salir a navegar. Así fue como esa felicidad volvió sin buscarla, el sentirse uno con el río volvió a cobrar sentido. Tan es así que aun habiendo terminado el curso, seguimos navegando todos juntos.

Se unieron las brujas, los nuevos alumnos y los viejos, se armaron campeonatos entre nosotros para seguir aprendiendo. Aprendimos a trimar una vela, a mirar el gratil, a trabuchar una y mil veces hasta perder la noción de dónde estaba la costa y sobre

todo aprendimos a navegar con spinnaker, una vela que cobra protagonismo cuando se iza, no solo por sus vibrantes colores, sino porque hace que el velero vaya danzando sobre el agua.

Agradezco mucho al Club el haberme dado la oportunidad de incursionar en este fascinante mundo y que aún no termina: próximamente estaré dando mi examen de patrón para algún día poder ir más allá de las aguas del Río de la Plata y vivir la experiencia de navegar en el mar.

Continuará...



Navegando en la Fragata A.R.A. Libertad

Por Victoria Culasso Moore



La Fragata parte con doscientos sesenta y ocho almas a bordo entre tripulación e invitados.

Una vez más, la Fragata Libertad zarpa del puerto de Mar del Plata. Se la ve impecable, empavesada, todo brilla, desde los bronce hasta los uniformes de la tripulación, los gavieros ya están en sus puestos en todos los palos. Suenan las sirenas de los otros barcos, los aplausos, los adioses, las fanfarrias. Parece una despedida como cualquier otra, salvo por un detalle, yo, que siempre la despedí desde tierra o desde agua, hoy estoy a bordo. Privilegio enorme que pienso aprovechar hasta que llegemos a nuestro destino, que es la Base General Belgrano, en Punta Alta.

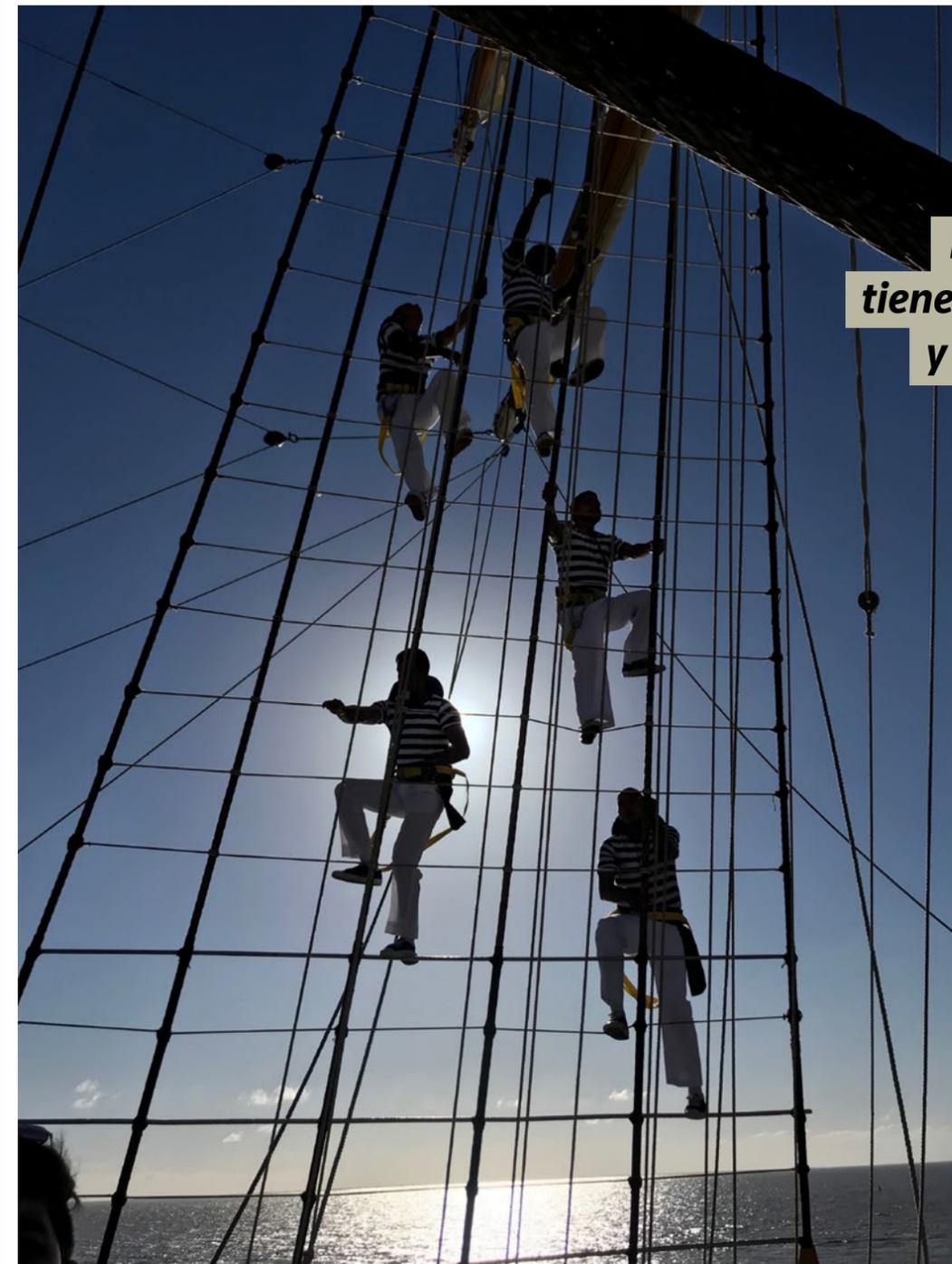
Ya fuera del puerto, el comandante y sus oficiales nos dan la bienvenida, se ponen a disposición para responder cualquier inquietud, duda o pregunta. Les tomo la palabra.

La Fragata parte con doscientos sesenta y ocho almas a bordo entre tripulación e invitados; en este último grupo somos alrededor de sesenta y cinco, un montón. Grupo variopinto, formado por: agregados navales y representantes de embajadas de distintos países; funcionarios del ministerio de defensa; un grupo de estudiantes, alrededor de veinticinco, de

maestrías en Relaciones Internacionales de distintas universidades; una familia argentina-española muy ligada a la fragata desde siempre; por último, los náuticos, los representantes de algunos clubes, algún amigo de la Fragata, somos cuatro o cinco nada más, pero nos reconocemos enseguida armando camarilla, y es con ellos que ya queremos izar las velas, subirnos a los palos, timonear... no queremos perdernos nada. En ese grupo de náuticos descubro al navegante de la expedición Atlantis, no termino de asombrarme. Todos estamos fascinados con la experiencia que estamos viviendo.

Pero lo primero es lo primero y la seguridad a bordo no es la excepción: nos reúnen para la charla reglamentaria de abandono de barco o «zafarrancho», nos dan salvavidas que dejamos en nuestros camarotes, nos dan número de balsa y un par de indicaciones más. Seguimos con la recorrida cada vez más audaz, ya invadimos el puente de mando. Parecemos alumnos de jardín infantiles tocando todo, haciendo pregunta tras pregunta. Los oficiales y suboficiales contestan con paciencia y con ganas, se sienten orgullosos de donde están, se les nota en las caras. En eso, por «difusor», lo que yo llamo megáfono, llaman

Los náuticos ya queremos izar las velas, subirnos a los palos, timonear... no queremos perdernos nada.



La fragata tiene tres palos y veintisiete velas.

a zafarrancho. Todos empezamos a correr. El barco es un laberinto, cuesta mucho ubicarse, escotillas y escaleras empinadas todas iguales. Con esfuerzo llegamos al camarote a buscar el salvavidas, se logra con éxito llegar a las balsas, nos aprueban el ejercicio. Ya vamos siendo mejores tripulantes.

Los náuticos nos ponemos nerviosos porque queremos ver la maniobra de izado de las velas, habrá que esperar. Mientras, la tripulación nos da clases de entrenamiento de prevención de incendios, pero no es teórica nada más. En este caso eligen a un par

de jóvenes y los visten de bomberos, incluyendo las máscaras de gas. Lo difícil que es moverse así, el entrenamiento que deben tener. Otra vez veo la pasión de estos hombres y mujeres del mar.

Pero seguimos navegando solo a motor, volvemos al puente, volvemos con el navegante. Nos dice que está esperando la orden, que ya va a empezar la maniobra de izado de algunas velas. La fragata tiene tres palos y veintisiete velas. Suena el silbato del contra maestre, le contestan los silbatos de los distintos palos, es el único sonido, nada de gritos, na-

die habla, es un entendimiento perfecto practicado hasta esta excelencia que vemos sin poder creerlo. Todo es enorme, los cabos, las velas, las drizas, las pastecas, las escotas, se necesitan la fuerza de cinco tripulantes para cazar una vela, al fin navegamos a vela. Los náuticos somos felices. El puente es nuestro lugar.

Los oficiales y suboficiales siguen mostrándonos las maravillas del barco, nos toca sala de máquina. Motores, generadores, solo miro, no logro entender de qué se trata.

Va pasando la tarde, seguimos con las velas y el motor. Después de mucha charla, nos dejan subir al palo porque queremos ser gavieros honorarios; con paciencia y arneses nos enseñan a trepar, son solo unos metros, suficientes para ver al barco desde otro ángulo, casi volando.

Después de esa experiencia, divertida y distinta, volvemos al puesto de navegantes; cambian el rumbo, el viento no da para mantener portando las velas, entonces se repite la complicada y perfecta maniobra del arriado de las velas con su adujado, todos

Todo es enorme, los cabos, las velas, las drizas, las pastecas, las escotas.



Cae la noche, las actividades no terminan, todas son interesantes.

los tripulantes colgados de los palos. Velas y cabos quedan en perfecto orden como si no hubiese pasado nada.

Cae la noche, las actividades no terminan, todas son interesantes. Un almirante, que fue comandante del Rompehielos Irizar, nos apasiona con la Antártida. El Tratado Antártico, las bases de Argentina en esa zona, los rescates, las islas de la zona, la fauna, todo se trasmite con pasión. Se pregunta, se debate, se aprende.

Después de la cena, se arma un grupo que canta con mucho oficio, pero los náuticos no podemos quedarnos cantando, volvemos al puente. Subiendo escaleras sin luces, a oscuras, a los golpes. La guardia está tranquila, está todo bajo control, ahora sí podemos irnos a dormir.

Solo un rato, apenas amanecemos estamos en el puente de nuevo, cada uno mira lo que le interesa, rumbos, meteorología, cartas, radares. Empiezan las actividades de instrucción. Tema: navegación práctica,

nudos, velas, maniobras, comunicación con silbato. Todo es un disfrute.

En algún momento del día empiezan las actividades de limpieza, orden, la hora de llegada a puerto está estimada para las seis de la tarde, pero el barco tiene que estar listo reluciente mucho antes para que lo reciban con todos los honores.

Pido permiso y me meto en el pañol de mantenimiento con Daniel, el aventurero de la expedición Atlantis; lo presento, todos se sacan fotos con él,

pasamos momentos muy divertidos, todos estamos contentos. Los tripulantes, porque vuelven a sus casas; nosotros, porque estamos en ese barco.

Cambia el tiempo lluvioso, empieza a salir el sol, los pasajeros se animan a salir a tomar un poco de aire. Los náuticos seguimos en el puente cuando el navegante me ofrece si quiero timonear la fragata. Por supuesto que mi respuesta fue un sí rotundo. Sin dudar me siento en la butaca del timonel. La Fragata A.R.A Libertad navega 1,4 millas conmigo al timón, ni en sueños me imaginé estar sentada acá.

La Fragata A.R.A Libertad navega 1,4 millas conmigo al timón.



Yo con Daniel Sánchez Magariños, el aventurero de la expedición Atlantis.

Somos unos privilegiados por haber vivido esta experiencia y nos despedimos de la Fragata.



Entrego el timón, sin poder creerlo, me quedo ahí parada mirando todo lo que pasa alrededor, lo que hacen los demás... Estamos entrando al canal de acceso de la ría que nos lleva a Base Belgrano, llega el práctico, el barco se prepara para el arribo como se preparó para su partida, impecable, empavesado, todo brilla, desde los bronce hasta los uniformes de la tripulación, los gavieros en sus puestos en todos los palos. Llegamos al puerto suenan las sirenas de los otros barcos, los aplausos, las fanfarrias, las familias se encuentran, se abrazan. Nosotros, los náu-

uticos, contentos, presentimos que esta navegación ha sido única e irrepetible, que somos unos privilegiados por haber vivido esta experiencia y nos despedimos de la Fragata, majestuosa, iluminada con el color de la bandera argentina.

Agradecimiento: Al Comodoro de la Subcomisión de Yachting, Santiago Nottebohm, que compartió la invitación que hiciera la Armada Argentina para navegar en la Fragata Libertad.

Campeonato del Club Four Ball

22/08 al 04/09 - 2021

Por Constanza Bracht



CAMPEONATO DEL CLUB FOUR BALL

Categoría Scratch – Finales a 36 hoyos

DAMAS: Constanza Bracht – Jimena Pimentel vs. Mariana Gramlich – Cecilia Lynch (10 y 9)

CABALLEROS: Máximo Calou – Simón Pimentel vs. Ezequiel Diez Peña – Guillermo Ferrari (3 y 2)

TORNEOS INTERNOS (Copa Arroyo Sarandí)

DAMAS:

(0 a 18 hcp) Cynthia Castro – Eugenia Rossi vs. Rosario Julianes – Paula Meyer (4 y 3)

(19 a 27 hcp) Josefina Barros – Ana Capdepon vs. Ana Bagnardi – Marisse Millet (3 y 2)

CABALLEROS:

(0-8 hcp) Martín Torino – Francisco Torino vs. Jonás Galarce – Gregorio Lanus (hoyo 21)

(9-13 hcp) Felipe González del Solar – Pedro Karagozian vs. Rafael Caride – Javier Valenza (hoyo 22)

(11 a 16 hcp) Esteban Canevari – Rodolfo Sánchez Moreno vs. Roberto Samuel – Enrique Sarquis (7 y 6)

(17 a 27 hcp) Gonzalo Ketelhohn – Matías Sáenz Valiente vs. José Bernard – Luis Lerena (7 y 6)

Con la cancha ya más «acolchonada», recién despertando de un invierno frío, se desarrolló uno de los torneos más competitivos del año, el Campeonato Four-Ball. La web estalló el día de la anotación de tal forma que hubo que agregar líneas adicionales para que pudieran jugar todos. Con greens superrápidos y banderas complicadas, la clasificación se presentó como un desafío.

Con un desempeño muy prolijo (158 golpes) **Constanza Travaglino** y **Silvina Obarrio** ganaron la clasificación de la categoría *scratch* de damas. En hombres, la dupla de **Juan Villa** y **Estanislao Díaz Saubidet** arrasó con un excelente score de 135 que le permitió ganar el primer puesto tanto en la categoría *scratch* como en la con hándicap.

El 4 de septiembre fue el día de las grandes finales. Mucha adrenalina se sentía por la cancha... Sin dudas, el campeonato trajo alegrías sobre todo para la familia **Pimentel**, ya que **Jimena Pimentel** ganó el Campeonato FB por primera vez junto a su compañera **Constanza Bracht**, y **Simón Pimentel** hizo lo propio en la categoría hombres junto a **Máximo Calou**.





MENORES

La edición de este campeonato *four ball* también tuvo lugar para los menores sin hándicap, quienes tuvieron la oportunidad de medirse en sus primeras experiencias en el *match play*. Los ganadores en las tres categorías divididas por edades fueron:

Campeonato Four Ball	
Damas	
Scratch	TRAVAGLINI CONSTANZA - OBARRIO SILVINA
Hasta 18	ALBE CAROLA - MARIN JULIETA
19-27	PASMAN DOLORES - STORANI MARÍA ELENA
Caballeros	
Scratch	VILLA JUAN - DÍAZ SAUBIDET ESTANISLAO
Hasta 8	VILLA JUAN - DÍAZ SAUBIDET ESTANISLAO
9-13'	ZWEEGMANN SANTIAGO - CARMAN FELIPE
11-16'	CASTELLI GABRIEL - LANUS CARLOS
17-27	KETELHOHN GONZALO - SÁENZ VALIENTE MATÍAS

Campeonato Four Ball Menores

Ganadores	Birdies	Schweizer Barcia Félix - Lagos Benito
Finalistas	Birdies	Torrado Santiago - Pimentel Bautista
Ganadores	Eagles	Soiza Tomás - Cinto Gonzalo
Finalistas	Eagles	Deane Josefina Helena - Guerrero Clementina
Ganadores	Albatros	Pimentel Agustín - Schweizer Barcia Máximo
Finalistas	Albatros	Funes Nicolás - Soulas Pedro

Interclub de damas Copa Cecilia Palacio



La tradicional **Copa Cecilia Palacio** se jugó este año en el Argentino Golf Club los días 17 y 18 de noviembre.

El equipo del Náutico estuvo formado por **Lucía Gall Melo, Carolina Albe, Zelmira Matarazzo,**

Sofía Salas, Solange Baqués y Mercedes García Larralde.

El Club se encuentra en la División A junto al Olivos Golf, Mayling, Argentino, San Andrés y La Cumbre; ganó la clasificación en el primer día de juego, lo que le permitió jugar los matches por el

campeonato frente al Olivos Golf Club y a Mayling.

En esta edición, el Olivos se impuso y se quedó con la máxima posición en la Categoría A.

Felicitemos a nuestras jugadoras por el desempeño, la cordialidad y el buen juego.

Campeonato Argentino y Nacional de Interclubes Damas 2021

Este año tuvimos la posibilidad de representar al Club en el Torneo Nacional de Interclubes, lo cual fue un gran orgullo. Fue uno de los torneos más esperados por nosotras este año y, después de haberlo jugado, podemos decir que también uno de los más divertidos y emocionantes.

Terminamos el primer día a mitad de tabla. Sabíamos que iba a ser un fin de semana difícil. Día a día fuimos mejorando los resultados y subiendo en posiciones y puntos.

El último día, empezamos a la mañana empatadas en primer lugar con Club Andino y Pilar Golf Club. Teníamos que ganar nuestros dos partidos si queríamos tener la posibilidad de ascender.

Nerviosas pegamos nuestros tiros de salida, y así arrancamos. Íbamos todas pendientes del resultado de las jugadoras de nuestro equipo, que al principio no se veían muy bien, salvo por Juanita, que pasó arriba con los dos partidos. Ya quedaban pocos hoyos y la tensión era grande. Acá se definía todo. Los últimos putts los jugamos con las manos temblando.

Los resultados de Club Andino no habían sido muy buenos.

Jime ganó sus dos partidos primera, y vio a Juanita irse al 18 contra Pilar Golf Club. Caminando hacía el Club house con toda la hinchada del Náutico, nos llega el mensaje «Juanita ganó el 18». Saltamos de la emoción y nos abrazamos. Sabíamos que habíamos ganado. Esperamos a que Luli a terminara sus dos partidos y nos fuimos a festejar con el almuerzo. Nadie nos sacaba la sonrisa ese día.

CNSI campeón de Segunda División

Por Jimena Pimentel, Mila Llorens y Juanita Bianchi



Campeonato Interclubes Damas 2021

by Asociación Argentina de Golf

Mila Llorens, Juanita Bianchi, Coty Travaglini, Jimena Pimentel y Luli Sackmann



R. Alonso y el capitán



B.Molina, A. Prieto y M.Torino

Entrega de premios golf

Temporada 2021

Como todos los años, el 4 de diciembre se realizó la entrega de premios anual del golf de los torneos más importantes del año. En total se entregaron casi cien trofeos a los finalistas y ganadores de todas las categorías incluyendo a los menores. Además, el evento se coronó con interesantes sorteos de lindísimos premios aportados por "Wegolf".

Un evento familiar con muchos aplausos y un rico cóctel.

Un festejo merecido tras un año «normal» de golf, en el cual no hubo cierres, ni suspensiones, ¡ni prohibiciones de tocar la bandera!

¡Esperemos que el 2022 sea igualmente activo!



J. Bernard y M. Lezana



Entrega del Premio Homenaje "M. Durlach" a J. Pimentel



J. Villa e hijos y M. Torino junto al capitán



Maqueda M.M. y Manrique L. reciben su premio de manos de las capitanas



Pimentel A., Pimentel B., Torrado S., Lagos B., Schweizer Barcia F., Cinto G., Soiza T., Schweizer Barcia M.



F. Rathhof y S. Minlos reciben su premio de manos del capitán



Los ganadores de los sorteos de Wegolf junto a Coty Soulas (Pimentel J., Valenza J., Soulas C., Cinto N. y sus hijos)



J. Bianchi y B. Pimentel, ganadora y finalista en menores



Entrega del Premio Homenaje "I. Ramos"



Sánchez Moreno R., Canevari E., Samuel R.



Ganadores y finalistas en menores: Pimentel A., Serra F., Etchegaray M., Cinto G., Lagos B.

MARTHA BERTOLINI DE DURLACH

Por Solange Baques

«Generosidad», «gratitud», «gracia» y «grandeza» fueron las palabras que utilizó Alejandro Chometowski para despedir a Martha, su suegra, además de agregar que hizo grande lo pequeño de todos los días. Excelente golfista, madre de siete hijos, capitana del CNSI y cinco veces ganadora del Campeonato del Club.

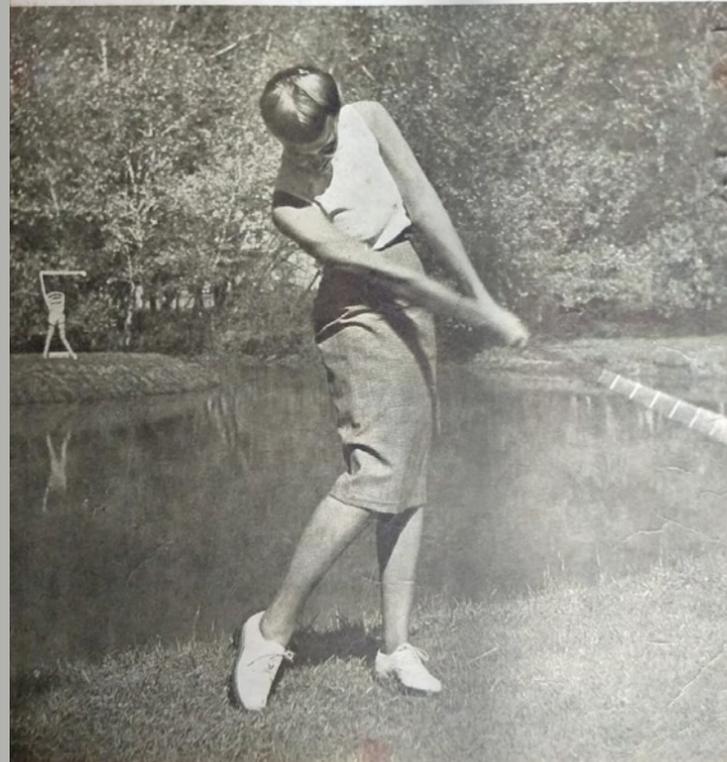


PRECIO: TRES PESOS

EL GOLFER ARGENTINO

MAYO, 1952

La Sra. Marta Bertolini, una de las grandes estilistas de nuestro golf femenino, luce el handicap más bajo en el Ranelagh, con 2 tantos



Pequé me...
 je pero
 sigo tenien...
 do hoyos malisimos. Hice 42 de ida
 y me fui al agua en el 2 y en el 4
 3 putts en el 9 de 3 utts. De vuelta
 hice 43. haciendo 7 en el 17 con un
 drive perfecto. 85 gross. Perdí por 5 puntos

29 de Julio de 1954.



Muchos son los recortes de diario que guardaba en los que se resaltaban sus proezas. Anotaba metódicamente sus vueltas, las buenas y las malas, y también su voluntad de llegar a ser una excelente jugadora. Comentaba en uno de los reportajes relámpago que le hizo «Golf Semanal», dirigido por Gregorio Milderman en 1955, que a partir de los catorce años ella decidió dedicarse por entero a este deporte. Diarios locales y brasileros hablaban de Martha como la joven de mayor porvenir en el golf argentino.

Pertenecía a una familia de golfistas, sus padres y su hermano Hernán eran excelentes jugadores. Sus comienzos fueron en Hindú, donde más tarde ganó el campeonato de dicho club.

En julio de 1946 ya había ganado la Copa Capitana (con 23 de hándicap); en 1947 ganó holgadamente la Copa Amistad. En 1948 jugó con Ricardo Jurado la final en el Jockey Club de la Copa El Hogar. Los diarios relataron que «Ricardo Jurado jugó muy bien, pero la niña Bertolini en el green es una diosa». En 1949 ganó con su padre en Hindú la Copa Padres e Hijos, y anotó en su cuaderno que era su copa número 45.

En 1951 integró el equipo de primera división de Ranelagh que acababa de ascender. Jugaron la final contra el Argentino en donde estaba Maglione, la mejor jugadora del país. Resultaron subcampeonas, pero Martha, ya con 3 de hándicap, empató con Maglione. Los diarios comentaban que era la «joven de mayor porvenir del golf argentino».

En 1952, con 2 de hándicap, durante un interclub en el San Andrés, Martha le ganó a Gordon Davis de Hurlingham Club 2 y 1.

PREPARAM-SE AS ARGENTINAS

As golfistas portenhas deixaram ótima impressão no treino de ontem em Santo Amaro — Otimista a capitã Maglioni

Sem dúvida, uma das grandes atrações da próxima temporada internacional de golf, a ser disputada nos "links" de Santo Amaro, é o Campeonato Feminino Brasileiro. Esse certame, que reúne as melhores golfistas do continente, será disputado em "match play", sendo que o seu início está marcado para o dia 15 do corrente. Devido, porém ao grande número de concorrentes haverá uma eliminatoria no dia 12, a fim de se apurar as 16 jogadoras, que intervirão no grandioso torneio.

EQUIPE ARGENTINA

Muito embora ainda falte mais de uma semana para as eliminatórias, a equipe argentina já se encontra em São Paulo desde antontem. É ela composta pelas golfistas Maggi Maglioni (capitã), Marta Bertolini, Alice de Maquieira e Carmen de Conen. A primeira, considerada uma das melhores golfistas do continente, possui handicap 1 e enquanto as demais são jogadoras de handicap três. Como se vê, uma equipe das mais homogêneas.

OTIMISTAS

A nossa reportagem presente ontem no campo do São Paulo Golf Club acompanhou parte dos treinos das argentinas. Todas elas demonstraram claramente ser jogadoras de apurada classe. A capitã Maglioni, por exemplo, teve uma tacada inicial formidável, atingindo quase duzentas jardas. De lá, a única que já atuou no Brasil é a ara, Maglioni, sendo, aliás, a atual vice-campeã brasileira de golf.

Este ano, todavia, espera melhorar a sua performance anterior, por ver-se disposta a conquistar o honroso título de campeã brasileira. Reconhece, todavia, que não lhe será fácil tal proeza, pois as brasileiras vêm conseguindo muito progresso ultimamente, segundo observou através de treinos de algumas mais destacadas jogadoras paulistas. Outra dificuldade que as argentinas terão pela frente, segundo a capitã da equipe, é a topografia da cancha de Santo Amaro. Na Argentina os campos são planos, enquanto que o do São Paulo Golf Club apresenta muitas elevações. Por isso que aqui vieram com bastante tempo para se adaptarem ao campo. Também as demais componentes da representação argentina estranharam um pouco o campo, contudo, até o início da competição esperam já estar adaptadas a ele. Estão todas elas confiantes, que farão uma bonita figura no Campeonato Brasileiro.



A golfista argentina MARTA BETRULINO ao executar um bonito lance no treino de ontem.



Marta Bertolini de Durlach, una de las más destacadas golfistas de nuestras canchas quien se adjudicó el domingo pasado el campeonato del Náutico San Isidro venciendo en la final por ocho y siete.



● Acaba de jugar un putt Marta Bertolini, en tanto su compañero de pareja, Ricardo Jurado, observa el resultado del tiro. Perdieron en la final, después de excelente actuación.

1948
Jurado

Las Sras. Marta Bertolini, Alicia Pisani Reilly y María J. Valli, con sus respectivos trofeos.

(casi 4 - y después emé un putt de 4 de los) - 4 = 43. De multa 5 - 5 - 4 (con un putt de 3 uts) - 4 (con otro putt de 4 uts) - 6 (ganando el hoyo perfecto me fui al agua, tirándome y animar) 4 - 5 (emé un tiro al green increíble) - 5 - 4



Copa "Los Ojos", primera rueda.
 Contra Yelly Davide y Gilbert. ganamos 2 y 1.
 Ellos jugaron bastante bien, nos. + 0 -. Pícamos 6 - 1 arriba - 6 - 2 arriba - 5 - 3 arriba - 4 (con un putt mio de 3 uts) - 4 arriba. perdimos el 5 en 5 (tenian tanto) empatamos el 6 y perdimos el 7 en 5 (tenian tanto) y el 8 (yo emé un putt chiquitito) - 1 arriba - emé - patamos el 5 en 5 - 1 arriba al finalizar la ida. El score fue: nos: 4 - 6 - 5 - 4 - 5 - 3 - 5 - 6 - 5 = ellos: 7 - 7 - x - 5 - 5 - 3 - 5 - 4 - 5 -
 De multa ganamos el 10 en 4 - 2 arriba.

Ese mismo año conquistó el título del CNSI, ganando 8/6 en la segunda vuelta a Marcelina Mollman. Por entonces ya había ganado ese campeonato en el año 1951 y repitió el triunfo en tres oportunidades más (1953, 1956 y 1957). También en aquel año 1952 formó parte del equipo argentino que, junto a las grandes jugadores de ese tiempo, Maggie Maglione, Carmen de Conen y Alicia de Maquieira, fueron a jugar en el Golf Club Santo Amaro en San Pablo, Brasil. Ese fue un gran año golfístico para Martha, pero también lo fue a nivel personal, ya que en noviembre se casó con Carlos Durlach.

En 1954 formó parte del primer equipo de Interclubes de primera división en el que participó el CNSI, que resultó ganador.

En 2008, en ocasión de su cumpleaños número setenta y nueve, Josefa Laporta la entrevistó para la Revista del Club, y Martha contó que llegó al CNSI en 1951 y que su hermano Hernán la siguió una década más tarde. Agregó Josefa que Martha no se limitó a jugar y ganar premios, sino que colaboró activamente en el Club y fue capitana en la época más dura, a fines de la década del 50 y en los primeros años del 60, cuando las inundaciones de 1959 arrasaron con la cancha y hubo que reconstruirla totalmente.

En la Subcomisión trabajó codo a codo con Gago Ramos, a quien recordaba trabajando incansablemente entre los juncos y con el agua hasta las rodillas para recuperar lo que el agua se había llevado. Martha fue un ejemplo en lo deportivo, como así también lo fue en su vida personal y familiar.

Siempre agradecida, con una enorme sonrisa, Martha dejó un legado enorme para el golf del CNSI.

XXXVII Campeonato Internacional de Tenis Seniors



Fue, sin lugar a dudas, un campeonato absolutamente distinto en cuanto a su generación y a su previa.

Ante todo, no estábamos seguros de que pudiera llevarse a cabo porque la pandemia trastocó todo, desde las posibles restricciones a la llegada de extranjeros, hasta las incógnitas sobre si contaríamos con una suficiente cantidad de inscriptos.

Tampoco nos habíamos puesto en campaña para conseguir *sponsors* en momentos lógicos, como es mayo o junio.

Pero, aun así, **podimos sacarlo adelante con mucho éxito.**

Tuvimos el invaluable apoyo del Laboratorio **Temis Lostaló**, que desde hace no menos de veinte años nos ha acompañado magníficamente y nos provee también de **Total Magnesiano**, un complemento ideal para los deportistas.

Además, contamos con la ayuda de María José y Marcelo Raimondo que nos proveyeron las **bananas Dole**, tan apreciadas por los participantes de nuestro campeonato.

Si lo referimos a números fríos, podemos contarles que tuvimos cuatrocientos ochenta inscriptos, y extranjeros solo llegaron de los países vecinos como Brasil, Chile y Uruguay.

Se disputaron en total treinta y cinco categorías entre *single* de damas, *single* de caballeros y los dobles, teniendo presente que los cambios de categoría son cada cinco años.

Como las veces anteriores, agradecemos a los **tenistas del Náutico** por su colaboración, dado que por una semana debieron restringir sus ganas de jugar, pero que seguramente fueron compensadas al poder ver el excelente nivel de partidos que se disputaron.



¡Brillante Interclub 2021 también en los equipos de nuestros menores!

Presentamos dos equipos de menores en el Interclub de la Asociación Argentina de Tenis.

Uno es el sub-14, integrado por **Agustín Pimentel, Benja Lagos, Martín Cardozo Boyd y Pedro Soulas**.

Este equipo jugó ya todos los partidos, ocho en total, y terminó «invictos».

El otro, el sub-12, estuvo integrado por **Matías Quintana, Mateo Federico, José Tiscornia, Alejo Vulijscich, Hans Cougnet, Marcos Guerrieri y Alfonso Guerrieri**; también está invicto y solo le falta jugar un último partido.

Según nos contó Willy, su profe y entrenador, están muy contentos con estos dos grupos de chicos, no solo por el buen desempeño en la competencia, sino —y muy especialmente— por el excelente comportamiento que han tenido en los encuentros, tanto de locales como visitantes, a tal punto que de otros clubes, como River y Luján, lo llamaron para felicitarlo por lo bien que se veía que sentían el deporte, el compañerismo y la sana competencia. Al decir de Willy, están muy orgullosos porque siempre reciben estos comentarios favorables a la actuación y comportamiento en la cancha y fuera de ella de todos los grupos que han liderado.

Equipo sub 12: Hans Cougnet, Marcos Guerrieri, Alfonso Guerrieri



Equipo sub 12: Matías Quintana, Mateo Federico, José Tiscornia, Alejo Vulijscich



Equipo sub 14: Dos chicos del equipo visitante junto con Agustín Pimentel y Benja Lagos. También participaron en algunos encuentros Martín Cardozo Boyd y Pedro Soulas.



¡Ascensos 2021!

Después de un año 2020 prácticamente sin competencias, ¡los equipos de veteranos del Náutico «salieron a la cancha» con todas las pilas! Y es así que tres equipos que nos representaron ascendieron a la categoría inmediata superior.

Caballeros +45 Tercera ascendieron a Segunda

Capitán: Axel Mayo

- Cornejo, Emilio
- Solari, Santiago
- Mayol, Virgilio
- Cinto, Ezequiel
- Mayo, Axel
- Cougnet, Roberto
- Gazzo, Hernán
- Silveyra, Alejandro
- Salas, Federico
- Feldtmann, Federico

Damas +50 Intermedia ascendieron a Primera

Capitana: Ivonne Leroi

- Leroi, Ivonne
- Quian, Patricia
- Molina Pico, Agustina
- Bazzino, María Dolores
- Armelin, Mariana
- Jaureguiualzo, Victoria
- Carril Louzao, María José
- Acosta, Daniela
- Forrester, Carolina
- Alcacer Mackinlay, Candelaria

Damas +40 Segunda ascendieron a Intermedia

Capitana: María Candelaria Alcacer Mackinlay

- Ugalde, Lucila
- Alonso, Sofía
- Bazzino, María Dolores
- Armelín, Mariana
- Carril Louzao, María José
- Acosta, Daniela
- Forrester, Carolina
- Alcacer Mackinlay, Candelaria



¡Volvimos a la presencialidad!

por Marcos Zacur



Durante este año, varias actividades regresaron a pleno muy pronto, pero el ajedrez lentamente volvió a la presencialidad con algunos socios que se juntaban en el bar. Claro está que el ajedrez puede organizar torneos virtuales, a diferencia del fútbol y el tenis, por ejemplo. Obviamente, no es lo mismo, pero supimos suplir la presencialidad en el transcurso del año pasado y este.

Finalmente, el 27 de noviembre nos alejamos totalmente de la virtualidad y celebramos el primer torneo pospandemia. Si bien algunos de nosotros ya nos habíamos cruzado en el Club para jugar amistosos, fue un sábado de total alegría, ya que nos volvimos a reunir para disputar un torneo. Siempre los torneos son divertidos y mucho más cuando los participantes son amigos.

El ajedrez puede ser un simple juego para pasar el rato entre amigos o puede ser un deporte muy exigente si se compite profesionalmente. Otra de las facetas que tiene el ajedrez es el uso de este juego como herramienta pedagógica del cual nos ocuparemos más adelante en otra nota. Ahora quisiera hablar de su uso terapéutico.

El profesor de ajedrez, psicólogo, docente universitario y, en especial, gran amigo, **Javier Ortega Sánchez**, nos comenta su trabajo...

«TEORÍAS: mucho se habla, se escribe y se lee sobre el ajedrez como “enemigo” del Mal de Alzheimer, las demencias de tipo senil o vascular. Se han realizado varios estudios de campo, donde se comparaba las respuestas neurológicas de un grupo que practicaba ajedrez con uno que no lo realizaba, y que daba por resultado una mayor capacidad de retener recuerdos recientes y una mayor lucidez de pensamiento en aquellos que lo practicaban. Estas

enfermedades afectan directamente a la memoria, la previsión, la planificación y la búsqueda de soluciones a problemas, temas directamente relacionados con los beneficios de practicar el ajedrez, ya que son parte activa durante el juego.

NEURO HISTORIA CON EL AJEDREZ: mi experiencia en el campo del ajedrez y las neurociencias data de hace unos veinte años. En ese tiempo desarrollaba proyectos con personas con distintos tipos y grados de discapacidad como Síndrome de Down, esquizofrenias leves, no videntes y disminuidos visuales desde hacía una década atrás. En todos los casos, notaba que existía una relación entre la memoria de los alumnos y el juego (las clases eran semanales y duraban treinta minutos), pero lo asociaba netamente a la práctica. Las clases solían ser muy intensas y con una gran cuota de frustración al ver disolverse los avances permanentemente. Un día cualquiera ocurrió un hecho fortuito que cambió el rumbo de las clases: un alumno con esquizofrenia leve, mientras

movía una torre, emitió un sonoro eructo y fue motivo de risa de toda la clase. A la semana siguiente todos esperaban que el alumno moviera la torre y repitiera el eructo... por lo que nació una relación entre el movimiento, la memoria, el sonido y la risa... Busqué asociar entonces cada pieza a algún evento, si ocurría naturalmente mejor, y así logramos completar la mayoría de los movimientos de forma independiente.

DESAFÍO ALZHEIMER: me planteé si era factible aplicar este sistema, con el ajedrez como vínculo, sin convertir en conejillos de indias a mis alumnos, en un grupo con trastornos de memoria, por caso Alzheimer y demencias vasculares. El primer alumno que participó padecía demencia senil y tenía ochenta y cuatro años. Era un hombre que había vivido

en el campo cuando joven y que cuando la memoria reciente se le desvanecía, evocaba sus tiempos repartiendo leche en un carro y que no sabía jugar ajedrez. Desarrollamos el aprendizaje instalando un recuerdo (escalón de memoria, lo llamé) para cada trebejo, con la peculiaridad de que en esos viejos recuerdos mi alumno me instaló. De modo tal que el movimiento del caballo se convirtió en el recorrido del carro de lechero compartido por él y por mí, en su pasado, y otros movimientos se asociaron a recuerdos más cercanos. Para mi alumno, hasta su último día, yo fui su amigo, el de los caballitos. Mi primer alumno con Mal de Alzheimer me enseñó que el ajedrez, en personas con trastornos de este tipo, desarrollaban distintos tipos de memoria, en este caso la asociativa vinculada con la afectiva.

EL ALZHEIMER NECESITA ATENCIÓN ESPECIAL: con este aprendizaje logré organizar un grupo en Puerto Madero, donde los alumnos eran pacientes de INECO y del departamento de Neurociencias de la Fundación Favalaro. Las edades de los cinco participantes oscilaban entre los setenta y ocho y cien años, y eran todos profesionales. Padecían, tres el Mal de Alzheimer, uno demencia senil y el restante vascular. Todos recibían medicación psiquiátrica y conocían el juego, aunque permanentemente sufrían olvidos. El grupo duró muy poco como tal, ya que cada uno requería una atención especial, por lo que cada uno siguió sus clases por separado y se registró el mismo progreso que en mi primer alumno: la memoria frenaba su caída vertiginosa cuando hallaba un escalón donde asentarse, y este estaba asociado a alguna situación de juego que habíamos vivido. Sistemáticamente asistí a recuerdos ajenos y me instalé en ellos como propios para acompañarlos en el retorno a la memoria del “presente”: la primera vez en una cancha de fútbol en 1946 tuvo tanto valor como la Fundación de la Sociedad Hebraica, la asunción como Director del Correo Argentino o un nombramiento como Embajador de Carrera en Europa.

ALGUNAS CONCLUSIONES: EI AJEDREZ NO CURA EL MAL DE ALZHEIMER. EL AJEDREZ ES UNA HERRAMIENTA ÚTIL EN LA SUPERVIVENCIA DE LA MEMORIA. Practicarlo a cualquier nivel estimula la memoria y gran cantidad de funciones cognitivas. Evita el aislamiento. A los enfermos les proporciona una oportunidad de no rendirse ante el vacío mnemónico”.





Bridge

Un nuevo año se termina, un 2021 mejor que el precedente, con una nueva normalidad a la que nos vamos adaptando día a día.

Para la mayoría de los jugadores fue un año muy movido, y para los más novatos, de intenso aprendizaje.

A pesar de las distintas etapas sanitarias, la gran familia del *bridge* no ha dejado de crecer. La escuela continuó con la enseñanza a través de dos pequeñas células de cuatro alumnos. Una estuvo a cargo de **Pilar Tarradelas y Eduardo Marcó del Pont**, y la otra de **Eugenia Landajo y Paula Meyer**, alumnos que ya se convirtieron en profesores.

2021

Por Eugenia Landajo
y Ricardo Alonso

Así, **Damasia Mayol, Tesi Caprile, María Marta Maqueda, Cecilia Di Pasquo, Sofía Beccar Varela, Paula Jordán y Carola Bincaz** se incorporaron a este juego, compitiendo con audacia y coraje en las *pools* del Club.

Para algunos, el *bridge* se ha transformado en una adicción, trasladando el juego a ámbitos poco

convencionales. Los más fanáticos lograron superar la adversidad del viento con cartas y tableros magnéticos llevando el *bridge* a la pileta. No era raro ver, el verano pasado, a grupos de jugadores que en improvisadas mesas disfrutaban de sus dos pasiones: el aire libre y el *bridge*. Dato de color: los tableros magnéticos están cotizando como oro en polvo.



Cecila Di Pasquo y M. Marta Maqueda



Cecilia Macadam, Ricardo Alonso, Marina Pérez Porto, Teresa Ortiz de Rosas

Como todos los años, se realizó de manera virtual, por BBO, la competencia interclubes (El Cuadrangular) en cuatro fechas. Participaron: **María Teresa Silveyra, Susana Kessler, Paula Meyer, Friquette Ulens, Franca Jachia, Eduardo y Elisa Baques, Eugenia Landajo, Graciela Cabanillas, Julio Vicario, Marcos Moreno, Ricardo Alonso, Martín Ibarbia, Mariana Delbue, Liliana Ustarroz, Paula Travaglini, Ángeles y Larry Baques, Sara Weskamp, Marina Pérez Porto**, y en las categorías de nuevos jugadores: **María Grehan, Karin Heinzmann, Maru Rossi, Solange Baques, Delfina Julianes, Soledad Jaureguialzo, Pilar y Eduardo Marcó del Pont, Carola Durlach, Ana Idoyaga, Tere Bancalari, Sofía Beccar Varela, Rosario Julianes y Carola Bincaz.**

Hoy, con el Club abierto y una situación sanitaria controlada, hemos vuelto a la presencialidad con una sola de nuestras *pooles*, la de los miércoles a las 16 h. Fue una alegría enorme para cada



Simona Ramauge, Bea Podesta, Daniel Bisbal, Beatriz Racano



Sofía Beccar Varela, Paula Jordán, Carola Bincaz



Lili Ustarroz, Andrew Gibson, Estela Tagle, Mara Gechter



Eduardo y Elisa Baques, Virginia Patiño y Marta Allen



Ricardo Alonso, Edu Marco del Pont, Pilar Tarradellas Eugenia Landajo, Paula Meyer

uno de los jugadores poder encontrarnos y volver a compartir socialmente esta competencia.

No sabemos qué nos deparará el destino para los próximos meses, especialmente con la nueva cepa proveniente de África, pero queremos que el *bridge* siga creciendo en el Club, tanto en cantidad de jugadores como en la calidad de su juego. Deseamos que siga siendo un espacio de integración para socios de distintas edades y actividades que se realizan en nuestro querido Náutico. ¡Buen año a todos!

2021

Fortalecimiento del Comité de Sustentabilidad

Después de un año de pandemia, nos renovamos y se dobló la apuesta. En diciembre de 2020 nuestro equipo se amplió: pasamos de seis a catorce socios entusiasmados por hacer del Club un lugar más sustentable.





Durante el 2021 pudimos hacer múltiples limpiezas, principalmente en la isla Nazar Anchorena, para poner a punto las nuevas pasarelas del Parque Natural CNSI, emblema de biodiversidad y abundancia. Gracias a **Alfonso Ruiz Guiñazú y Javier Cagnoni** por soñar y concretar un proyecto tan integral. Si todavía no tuviste la oportunidad de recorrer el parque, ¡no te lo pierdas! Es un espacio que nos permite conectar la naturaleza, el ecosistema que nos rodea; los humedales del Delta, su flora y su fauna.

Durante las limpiezas, de las cuales participamos más de setenta socios, logramos juntar veintidós bolsones grandes de residuos (más de 1,5 toneladas de desechos recolectados, aproximadamente). Gracias al esfuerzo propio de los socios, el Parque Natural está (casi) libre del impacto humano. **Invitamos a todos a seguir participando de las limpiezas que organizamos una vez al mes.**

Por otra parte, este año continuamos con el proyecto de gestión de residuos, empezado hace ya dos años. Hoy podrán ver que, de a poco, los tachos se van uniendo de a dos para que todos tengamos siempre un «ecopunto» cerca. Las bolsas verdes las retiran unos camiones municipales especializados en llevar los reciclables a la Planta de Reciclaje de Villa Adelina. Las bolsas negras son retiradas por Cliba al CEAMSE.

Para seguir mejorando, necesitamos de la colaboración de todos los socios. Es importante prestar atención a dónde corresponde tirar cada residuo. Para esto, intentamos mejorar la comunicación y despejar las dudas que surjan.

Creemos que es importante abordar esta problemática de raíz; no olvidemos que el mejor residuo es el que no se genera. Por eso, estamos conversando con los concesionarios de los bares para ver de qué manera podemos aunar esfuerzos y reducir la cantidad de descartables. Agradecemos la voluntad de todos los concesionarios en querer mejorar y escuchar las sugerencias del comité. La pandemia produjo que se retrocedieran algunos pasos pero, de a poquito, llegaremos a ser un club sin descartables.

En julio organizamos una plantación de cinco árboles nativos junto con el Centro de Actividades Educativas Camino (CAEC) y el equipo de «Vikings» de CNSI. Los árboles, donados por el CAEC, ahora forman parte del paisaje del Parque Natural CNSI. Participaron alrededor de veinte personas de los dos clubes, compartimos una jornada de inclusión en la naturaleza.

Este año fue de mucho aprendizaje y crecimiento, pero todavía queda muchísimo por hacer. Esperamos que durante el 2022 sigamos llevando ideas a la acción y concretando sueños que venimos gestan-

do. Continuaremos con la mejora en la gestión de residuos; soñamos con una huerta, y con proyectos relacionados a la movilidad y energía más sustentable, entre otros.

En esta última nota del año, queremos agradecer especialmente a algunos de los empleados del Club que nos ayudaron en los proyectos del comité:

- Julio Brutten**, jefe de actividades varias, a quien, cada vez con más frecuencia, insistimos con mensajes e ideas que él concreta con mucho entusiasmo.
- Fermín Vergara**, encargado de la cuadrilla general, y a todo el equipo de la cuadrilla, quienes siempre nos ayudan con la logística de los residuos.
- Ruben Sosa**, encargado de la isla, y a su equipo por ayudarnos con la logística en la isla Nazar Anchorena.
- Claudio Menéndez**, jefe de la isla Nazar Anchorena, siempre a disposición para todas las actividades que realizamos ahí.

Y a todo el personal que en alguna oportunidad han brindado su atención, desde el comité de sustentabilidad les expresamos nuestro profundo agradecimiento por su predisposición y

voluntad en concretar nuestras ideas. Sin ellos, poco sería posible. Tenemos la fortuna de contar con empleados que trabajan con alegría y entusiasmo en nuestro querido Club.

Por último, queremos agradecer a los socios que vienen siempre a las limpiezas, a los que nos siguen desde lejos, a los que nos mandan mensajes con sugerencias e ideas nuevas. Los invitamos a seguir siendo proactivos, a seguir fomentando la conciencia ambiental; a seguir entendiendo cómo separar residuos y cómo ser consumidores responsables; y a seguir colaborando con ideas. Todavía queda mucho por andar y mucho por mejorar. Recordemos que cada uno tiene una responsabilidad. Respetemos los tachos de residuos; no dejemos huella en la zona del club que utilicemos; seamos consumidores responsables, digámosle NO a todo tipo de descartables.

Cuidar el planeta que habitamos es responsabilidad de cada uno de nosotros: miles de activistas imperfectos es mejor que ninguno.

Instagram: @cnsi_sustentable
Facebook: Cnsi Sustentable
Mail: cnsi.sustentable@gmail.com

¿Sabés en qué tacho va cada residuo?

	DIRECTO A RECICLAR	 BOLSAS y SORBETES (en lo posible no aceptarlos!)	 PAPELES LIMPIOS / DIARIOS	 CAJAS LIMPIAS / PACKAGING	 TICKETS
	VACIAR CONTENIDO	 LATAS	 BOTELLAS	 VASOS	
	VACIAR Y LIMPIAR	 PLATOS y CUBIERTOS (en lo posible usar reutilizables)	 BANDEJAS	 PACKAGING	
	DIRECTO A BASURA	 ORGÁNICOS	 YERBA	 PAPELES SUCIOS / HÚMEDOS	 RESIDUOS SUCIOS / DESCONOCIDOS
				 COLILLAS	

ILUSTRANDO LA REALIDAD en tiempos de barbijo...

Por Celina Ferreyra



El pesebre, el árbol, la Navidad

Por Lizzie Ryan

Las tradiciones son costumbres que adoptamos en un momento histórico. Estas nos hacen sentir que somos parte de algo especial —muy propio— en cada cultura, en cada familia. Nos trae a la memoria a los seres queridos que vinieron antes que nosotros con sus respectivas tradiciones, que nos dicen quiénes somos y de dónde venimos.

Recuerdos de infancia

¿Quién no recuerda lo que representa la noche mágica de la Navidad? La familia bajo el hechizo de un villancico, la luz de una vela frente al pesebre, el armado del árbol de Navidad o la celebración a la que cada familia se adhiere en esta festividad.

La suspensión de las actividades... las calles sin gente, el cam-

bio de decorado en las casas, con sus luces que se encienden para celebrar...

El mundo cristiano se detiene para alabar, para cantar la canción más popular para Navidad.

¿Qué está sucediendo? ¿Escuchamos la música?

Sol si sol mi - sol la sol mi - re re si si do do sol...

En 1818, en la aldea Oberndorf, Salzburgo, se cantó por primera vez la canción **Noche de paz**. Muchos la cantaron en los distintos idiomas a la que fue traducida la letra de Joseph Mohr y la cantaron bajo la música de Franz Gruber.

Noche de paz, noche de amor
Todo duerme en derredor
Entre los astros
que esparcen su luz
Brilla anunciando
al niño Jesús
Brilla la estrella de paz...

El árbol de Navidad

Esta costumbre nace en los pueblos germánicos paganos: San Bonifacio, quien evangeliza a Alemania, arranca el árbol que representaba a los dioses paganos y planta en su lugar un abeto, planta perenne y de forma triangular, y explica así la Santísima Trinidad.

Le agrega manzanas y velas, estas últimas simbolizando la luz de Cristo. Más tarde, los alemanes agregaron estrellas y adornos de cristal. En el siglo XIX la Iglesia acepta esta simbología y lo llama árbol de Cristo.

Es llevado a las islas británicas en 1800 por la consorte alemana del rey George III, Charlotte; más tarde, el Príncipe Alberto de Sajonia (marido de la reina Victoria, del mismo origen) lo hace tradición en 1840.

Los que dejaron Europa para ingresar en suelo americano lo llevaron a Estados Unidos en los años 20.

Papá Noel

En Italia nace «Il Babbo Natale», nombre que recibe Papá Noel en Italia y proviene del conocido San Nicolás de Bari nacido en Mira, Turquía, obispo que con gran amor por la infancia salía a regalar alimentos a los niños.

Más tarde se transforma en Santa Claus llevado por los holandeses a Nueva York. En Francia lo bautizan con el nombre de «le

père Noël» y en Inglaterra Santa Claus.

Y así San Nicolás fue transformándose hasta llegar a ser un anciano vestido de rojo que aparecía en un anuncio de Coca Cola en el Saturday Evening Post y quedó así desdibujada la figura del obispo del siglo IV venerado por los cristianos de la Edad Media.

¿Por qué el 25 de diciembre es el día de la Navidad?

El papa Julio I en 350 sugiere celebrar el nacimiento de Cristo un 25 de diciembre. Más tarde, el papa Liberio, en el año 354, decreta ese día festividad de la Iglesia. Y el Papa Sixto III en el siglo V inicia la Misa de Gallo en las vísperas de la Navidad.

El pesebre de Belén

En 1223 San Francisco de Asís crea un pesebre viviente delante de la ermita de los Frailes de Grecia, convirtiendo el lugar en la nueva Belén. Aleluya... Aleluya.

¿Escuchamos la historia?

En los últimos años de San Francisco, ya débil y enfermo, quiso celebrar la Navidad en una escarpada roca rodeada de bosque en el que se hallaba una gruta muy

semejante al lugar que él había conocido en su viaje a tierra Santa.

En silencio, con el dueño del bosque, Juan Velita, prepararon un pesebre con una vaca y un burro como regalo a la gente del pueblo, todo en el mayor sigilo... Eligieron a quienes personificarían a la Virgen, a San José y los pastores. También encontraron una roca que serviría de altar para celebrar la santa Misa.

Llegó la noche del 24: en la iglesia de Greccio, provincia de Rieti, Italia, tañeron las campanas. Nadie imaginó lo que pasaba... miraron en dirección al lugar de donde provenía el sonido.

En lo alto del monte vieron a un fraile que con señas los convocaba, las campanas seguían tañendo. Era San Francisco con sus brazos llamando. Era ya muy anciano.

Con antorchas subieron hacia al monte. Al llegar, se arrodillaron a los pies del primer pesebre viviente.

Desde ese día y para siempre hay un nacimiento expuesto en las iglesias y en los hogares cristianos deseándonos una noche de paz, una noche de amor.



Una historia de amor entre rapaces en el Parque Natural de la isla Nazar Anchorena

Por Alfonso Ruiz Guiñazú



Hace ya un par de meses, me sorprendí al ver un desprolijo apilamiento de ramitas colgando de una horqueta de ramas gruesas de un aliso de río, unos metros al sur de la entrada al Sendero al totoral. Un gavilán mixto parecía estar empollando un huevo, mientras otro vigilaba desde unos metros más al sur, emitiendo fuertes sonidos de alerta, que suenan como un gruñido. Al verme pasar, el del nido no tardó en salir volando. Como normalmente empollan las hembras en esta especie, pensé que esta hembra de gavilán mixto se sentía incómoda con mi presencia, y seguramente con la de todos los que desde ese momento pasaran por el Camino del bosque, que va desde el arroyo Ballena hasta la bahía nueva, sobre el Río Luján. Y desde entonces, no vi más ningún adulto sobre ese nido. Para mí, con esa forma inusual de aparente poca estructura, el nido parecía destinado al fracaso.

Normalmente los gavilanes mixtos hacen nidos con forma de plataforma, bien estructurados y apoyados en la base de varias ramas en lo alto de árboles tupidos, todo lo contrario de este nido, que estará a unos seis o siete metros de altura, apenas colgado, como a caballo, entre solo dos ramas.

Esta mañana, al pasar por ahí, le mostré a otra persona «lo que hubiera sido un nido de gavilán mixto abandonado». Por suerte dediqué un ratito a mirarlo mientras le contaba que había visto un intento fallido de nido. De pronto me pareció que algo se movía allá arriba, adentro del nido. Dudé de si no serían las hojas del fondo. Pero de nuevo, algo se movía.

De pronto, ese algo se convirtió en una cabecita un poco más chica que una pelota de golf, con dos ojazos que me miraban y cubierta de plumón color claro, que son como pelos que anteceden a las plumas. Un pico bien formado, sin forma adulta aún, y una cera amarilla muy nítida que llegaba a la comisura del pico. La cera es un tejido semiblando en el borde de los picos de las rapaces y que lo tienen toda la vida.

¡Era un tremendo pichón de gavilán mixto!

¡Qué felicidad verlo!

Toda la novela que me había hecho sobre el abandono del nido no fue real. A pesar de la abundante presencia de gente que recorre el camino casi debajo del nido, no fue un obstáculo para el nacimiento de este pichón, al que estaría bueno elegirle un nombre. Un nombre que evoque lo que nos une a él o ella.

Tal como se lo ve en la foto, este pichón tiene menos de quince días de vida. Pasará unos veinticinco, treinta días más en el nido antes de empezar a recorrer —primero caminando y gradualmente aprendiendo a volar— las

ramas que rodean al nido, emitiendo agudos sonidos como un silbido repetitivo para llamar a sus padres y demás cuidadores de la familia, tanto para que le lleven comida como para que sepan donde está ubicado. En poco tiempo tendrá tamaño adulto, pero con plumas de joven, jaspeadas entre el color beige y marrón. Con el correr de los años pasará a cambiar sus plumas por otras más oscuras, y en algunos sectores, más rojizas.

Si logra desarrollarse bien, será un gran aliado del hombre: los gavilanes mixtos que ocupan todas las zonas arboladas de los suburbios y zonas rurales son clave en el control de roedores. Pero también comen palomas y cotorras, entre otras aves.

Son poderosos y elegantes como un águila volando, y se distribuyen en forma autóctona en las tres Américas. Muchos han sido llevados a distintos lugares del mundo para la práctica de la cetrería, el arte de la caza con rapaces.

La especie, cuyo nombre científico es *Parabuteo unicinctus*, merece todo un capítulo aparte respecto de sus conductas y su notable inteligencia. Tienen determinado nivel de inteligencia abstracta y actúan con una organización social muy avanzada, en la que tienen conductas de colaboración guiada por un sentido del bien común: cazan sin necesariamente tener hambre, en colaboración con otros miembros de sus familias y colonias, y tienen todo un sistema de jerarquías sociales muy marcadas, donde la que dirige una colonia es una hembra alfa. Luego la suceden un macho alfa, y después machos beta y hembras beta. Estos individuos beta en algún momento se independizan del grupo, forman su propia familia y se constituyen en líderes de su propio nuevo grupo.

Bienvenidas las sugerencias de nombre para este pichón, del que no sabremos si es macho o hembra por un buen tiempo, cuando veamos su tamaño adulto, en que las hembras, con un 1,2 kg, tienen un peso que supera en más del 50% al peso de los machos, de unos 750 gramos. **Quizás a alguien se le ocurra un nombre no ligado al género para resolver esta duda que tendremos por un tiempo.**



N. N.

Por Marina Lassen

Un lunes fresco a la mañana temprano empezaba la obra. El arquitecto los encontró parados en la vereda. Después del fin de semana a todos les costaba vencer la pereza. El capataz comentó algo del último partido. La infaltable rivalidad de los equipos de fútbol. Una vez que el arquitecto abrió el candado del portón les dijo a los cuatro que pasaran. Los albañiles entraron a la penumbra extraña un poco sugestionados. Era un galpón que había estado cerrado por mucho tiempo, el techo tenía filtraciones, los hongos habían pintado en las paredes unas manchas que parecían pinturas expresionistas. El olor a tierra intenso venía del piso y rozaba el límite de la putrefacción. El arquitecto hizo especial hincapié en rescatar todo lo que podía servir, aunque fuese para reciclar, que fueran clasificando todo.

Al principio solo encontraron objetos rotos y materiales deteriorados. Nada útil. Cuando se habituaron a la poca luz que había ahí adentro, vieron que en el fondo había una casilla de chapa, tablonés y listones de madera.

Al mediodía el capataz vio que uno de los muchachos gesticulaba sacudiendo el brazo. Le avisaba que se acercaba el auto del arquitecto. Pepe salió, con los ojos más achinados que nunca, como si viniera de una cueva, y no pudiera acostumbrarse a la luz natural. Por la ventanilla abierta y con el motor en marcha, el arquitecto lo saludó. Observó la postura erguida de Pepe, que se quedó quieto con los brazos cruzados y con los ojos que no dejaban de seguir sus movimientos.

—¿Qué necesitás? —detuvo el motor y abrió la puerta—. ¿Qué pasó?

—Estamos clasificando, patrón, como usted dijo pero...

Flavio desplegó sus piernas largas para salir del auto y se incorporó. Pepe miraba a Flavio hacia arriba. (Alguno de los dos estaba fuera de escala).

Era evidente que había pasado algo serio.

—Dale, Pepe, ¿qué me querés decir?

—¿Con el finado qué hacemos? —preguntó sin más rodeos.

—¿Qué? ¿De qué estás hablando? —Levantó la vista y vio que no faltaba ninguno de la cuadrilla.

—No, no se preocupe, nosotros estamos bien. Pero encontramos las cenizas de alguien...

—¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cómo sabés que es lo que pensás? —Giró su extenso cuerpo hacia el portón, la parte alta de su espalda estaba curvada hacia delante, como si tratara de encogerse un poco para traer la cabeza más abajo—. ¿A ver? Mostrame.

En seguida entraron a la penumbra revuelta. Flavio lo seguía a Pepe que casi corría. El único haz de luz del galpón se colaba por el hueco de una chapa que faltaba. Miles de partículas de polvillo que pendían del aire viciado bailaron en círculos, tras el paso de ellos.

Llegaron a una tarima de madera y Pepe señaló una bolsa de supermercado Rodri, que había cerrado hacía más de veinte años. Estaba apoyada sobre una tarima recién barrida.

—Ahí está —dijo en tono tímido—, estaba colgada de ese clavo, ¿ve? —Señaló un clavo de acero largo en la medianera.

Flavio abrió la bolsa, tomó la caja metálica de color aluminio, con una cruz en relieve. El peso frío lo estremeció. A pesar de su curiosidad el temor o el respeto le impidieron abrir la tapa. Observó todas las caras de la caja y no encontró ni una inscripción. Ni nombre ni fecha.

No era el único impresionado.

Se formó un semicírculo alrededor de la urna funeraria.

Cinco seres rodeaban un objeto que les daba miedo. La muerte, sin duda, era una visita indeseable.

De golpe el silencio fue sepulcral. Hasta que el arquitecto pensó en voz alta:
—¿Qué hago con esto?

Tomó el celular y llamó a su socia.

—Sole, acabo de llegar a la obra y tenemos un problemita... Sí, en el galpón. Viste que en las reformas pueden aparecer sorpresas, ¿no?

Escucharon a Soledad preguntar con una voz que simulaba despreocupación:
—¿Se pinchó un caño? ¿Apareció una viga imprevista?

Cuando Soledad recibió la noticia, le recomendó averiguar entre los vecinos, si alguien sabía de quién podrían ser esas cenizas. El dueño anterior hacía veinticinco años que alquilaba el galpón a los Solís. Aseguró no saber nada de la existencia de semejante cosa.

—Fue un astillero. —En eso coincidían todos.

Los más viejos vecinos recordaban con cariño a los Solís. Pero nadie podía imaginar de quién se trataba. Si lo habían dejado adrede o se lo habían olvidado. Las conjeturas fueron varias. Podía ser la madre del carnicero de la esquina, que era amiga de doña Carmen Solís o el hermano del vecino cuyo fondo linda con el galpón. Pero los exinquilinos habían abandonado el país sin dejar rastros. El vecino de atrás estaba internado con Alzheimer y no tenía parientes. El carnicero dijo que a su madre la tenía él. Las historias posibles se multiplicaban pero nada cerraba.

Flavio dijo finalmente:

—Yo lo llevo a la cana y que se arreglen.

Con la caja metálica como único acompañante, Flavio condujo hasta la comisaría. Tenía la rara sensación de no ir solo. En la comisaría, el arquitecto apoyó lo que traía sobre el mostrador y dijo que quería dejar constancia de lo que había encontrado, hacía dos horas.

Se armó un revuelo.

Un oficial se persignó y abrió la tapa. El contenido, a Flavio le pareció igual que las cenizas de una chimenea. Con algo como ramas quemadas. López martilló las teclas de una máquina de escribir arcaica. Escribió sin errores el nombre completo y el número de documento del arquitecto.

—Dígame caballero, el domicilio donde fue hallado...

—España 1010.

—Ah, ¡no es de nuestra jurisdicción!

—¿Cómo...? —Flavio no cabía en su desconcierto.

—En esa calle, del lado de los números impares es de nuestra incumbencia, del lado de los números pares, no. Diríjase a la comisaría correspondiente a San Fernando.

Harto de no lograr deshacerse del muerto, llegó por fin a la otra comisaría donde se armó el mismo revuelo que en la anterior. Todos los pasos fueron iguales. El caso se caratuló: «Hallazgo de N. N.».

Una noche, Flavio soñó con un hombre pelado y flaco, colgado de un clavo, con la mirada perdida y que decía:

—Sole, por qué me dejaste así.

INDICE

1
4
8
16
19
20
22
26
32
34
36
37
40
44
48
50
52
54

- Almuerzo con el personal, *por Mauri Obarrio*

Yachting

- Sentirse uno con el río, *por Cecilia Amadeo Lastra*
- Navegando en la Fragata A.R.A Libertad, *por Victoria Culasso Moore*

Golf

- Campeonato del Club Four Ball, *por Constanza Bracht*
- Interclub de damas, Copa Cecilia Palacio,
- Campeonato Argentino y Nacional de Interclubes Damas 2021, CNSI campeón de Segunda División, *por Jimena Pimentel, Mila Llorens y Juanita Bianchi*
- Entrega de premios golf
- Martha Bertolini de Durlach, *por Solange Baques*

Tenis

- XXXVII Campeonato Internacional de Tenis Seniors
- ¡Brillante Interclub 2021 también en los equipos de nuestros menores!
- ¡Ascensos 2021!

Ajedrez

- ¡Volvimos a la presencialidad!, *por Marcos Zacur*

Bridge

- Bridge 2021, *por Eugenia Landajo y Ricardo Alonso*

Sustentabilidad

- 2021. Fortalecimiento del comité de sustentabilidad
- Ilustrando la realidad, *por Celina Ferreyra*

Cultura

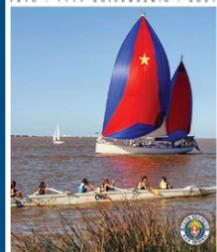
- El pesebre, el árbol, la Navidad, *por Lizzie Ryan*

Socios

- Una historia de amor entre rapaces, *por Alfonso Ruiz Guiñazú*
- N.N., *por Marina Lassen*



NAUTICO



Año LIII – N° 329 - Diciembre 2021 | Publicación bimestral del Club Náutico San Isidro | Sede Social y

Administración: Av. Mitre 1999 - B1643DIG San Isidro | Tel. 4732 7000 | Telefax: 4732 0660/0606 |

club@cnsi.org.ar | <http://www.cnsi.org.ar> | Subcomisión de Prensa y Difusión: Mauricio Obarrio

- María Teresa Ganzábal - Silvina Obarrio - Josefina Azzali - Micaela López Zanelli - Aki Obarrio

- Facundo Moro - Solange Baqués - Paz Constantini | Foto de tapa: Iván Passerieu | Reg. Prop. Int. N° 1381008

| Las ideas y opiniones expresadas en las notas son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento del Club Náutico San Isidro, quien deslinda cualquier responsabilidad en ese sentido.



